

TENGO UN SUEÑO

Querido mundo:

Tirad las armas por un momento y escuchad nuestras voces, nuestros llantos y nuestra necesidad. Estáis destrozando aquello por lo que lucháis y los demás a vuestro alrededor también somos víctimas de vuestro conflicto.

Aún recorren mis pesadillas cuando la bomba cayó destrozando todo lo que entonces teníamos. Recuerdo las lágrimas que recorrían las mejillas de mi madre que con fuerza nos apretaba a mi hermano y a mí contra su pecho. Las calles eran el paisaje de una película de terror, cubiertas de humo y tierra, de sangre y llanto. El fuego a nuestras espaldas quemaba nuestra piel y los escombros cubrían los cuerpos de aquellos que no tuvieron tiempo de escapar. Aquellos eran nuestros vecinos y hermanos. Todavía sigo despertándome con los terribles ritmos sonoros de las oscuras balas acechando mis sueños. Huimos de nuestro país y nuestro pasado. Tuvimos que abandonar nuestros hogares, y ahora vivimos a kilómetros de Siria, junto otras familias en condiciones similares.

Todo esto es causa de aquella violencia con la que presumíamos de haber acabado. Millones de niños y familias somos apartados de nuestro hogar a causa de los conflictos que ocurren en nuestros países.

Una vez me hablaron en la escuela de un hombre con la fuerza y la valentía de cambiar el mundo. Él tenía un sueño y yo también lo tengo.

Sueño con una vida feliz en mi hogar junto a mi familia. Un lugar donde las armas no sean más que objetos de ciencia ficción y donde las guerras sean una parte de la asignatura de historia.

Sueño con ayudar a los más desfavorecidos como me gustaría que hicieran con nosotros.

Sueño con un mundo donde se muestre la verdad de la sociedad, donde la solidaridad y la empatía sean más que cualidades que unos pocos poseen.

Sueño con la valentía de muchos héroes que lucharon por cambiar su situación. Un mundo donde los llantos de necesidad sean escuchados y donde la integración esté garantizada.

Sueño con un lugar donde la diferencia de raza, color o religión no supongan ningún reto. Un mundo donde las pateras sean objetos del pasado.

Sueño con un mundo en el que los niños no estén explotados, donde vivan su infancia con el derecho irrefutable de disfrutar y jugar sin descanso.

Sueño que todos los niños tengamos una buena educación y que no sean solo unos pocos aquellos que tengan la escuela en su propia ciudad.

Sueño que las enfermedades más graves no formen parte del Tercer Mundo; que todos tenemos el derecho a disfrutar de nuestra salud.

Sueño con un lugar donde el derecho a la vida sea incuestionable; un mundo en el que todos tengamos la oportunidad de saber qué significa vivir.

Sueño con una sociedad donde se encuentre la cura a la malaria y donde el Ébola sea una enfermedad olvidada.

Sueño con un mundo donde los niños no confundan las cámaras con una escopeta; donde la paz sea más que una meta a alcanzar.

Sueño con un mundo donde el hambre solo tenga un sentido figurativo; donde la pobreza sea un hecho del pasado.

Sueño con un mundo donde las personas erradiquen la envidia de sus corazones y donde los orgullos y prejuicios solo formen parte del título de un libro.

Sueño con un mundo de libertad e igualdad, un lugar donde no existan distinciones económicas.

Sueño con un mundo donde la seguridad sea real y donde el miedo sea solo un subgénero narrativo.

Sueño con un mundo donde la injusticia solo se refiera a los tribunales y donde el Tercer Mundo sea el nombre de un nuevo planeta descubierto.

Sueño que leer y escribir no sea privilegio de unos pocos; un mundo donde los pañuelos solo se vendan en los supermercados.

Sueño que las lágrimas sean a causa de felicidad y que la alegría y la bondad inunden los corazones de todos los hombres.

Sueño que las vallas sean una simple manera de proteger a nuestros animales y que la inmigración solo se dé por amor a otro país.

Sueño que la situación en la que estamos es una pesadilla y que despertaré pronto volviendo a la vida normal de un niño de quince años.

Sueño que todos vivimos como hermanos en un mundo justo y feliz.

Querido mundo, sueño que dejáis de luchar y empezáis a hacer realidad este deseo.